

02 –UN EXHORTO A LA CONSTANTE ORACIÓN Y ORDEN - Cap. 2

MENSAJE DOMINGO 05/05/2019

Por el Hno. Gabriel. -

Introducción

Continuando nuestro breve estudio de la primera carta a Timoteo abordaremos mediante este mensaje el capítulo 2 de la carta extrayendo las enseñanzas más marcadas del texto que se aplican de forma directa a la Iglesia de hoy tanto desde lo práctico como de lo doctrinal.

Contexto

Como hemos dicho en nuestro mensaje anterior, esta es una carta específicamente instructiva respecto de cómo deben conducirse los ministros en la Iglesia y como deben desarrollarse los ministerios en la Iglesia, los versos *14 y 15 del capítulo 3* lo expresan claramente; **Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad...** de hecho el capítulo 2 contiene exhortaciones y mandamientos específicos que tienen que ver con la oración en la Iglesia y con la posición de la mujer cristiana en la Iglesia, de modo que el contenido de este capítulo es puramente instructivo y de aplicación práctica.

Un exhorto a la oración

1° Timoteo 2:1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, **por todos los hombres** **2** por los reyes y por todos los que están en eminencia, **para que vivamos quieta y reposadamente** en toda piedad [reverencia y respeto] y honestidad. **3** Porque **esto es bueno y agradable delante de Dios** nuestro Salvador, **4 el cual quiere que todos los hombres sean salvados** y vengan al conocimiento de la verdad.

Este breve pasaje nos presenta un claro exhorto a la oración con un inmenso contenido doctrinal vinculado al mismo que nos aporta grandes enseñanzas. Primeramente, vemos un exhorto (*un mandato*) a la oración (*que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres*) con un propósito específico (*para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad*) y un porque del exhorto (*Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador*). Aunque parece un pasaje sin muchas complicaciones para su interpretación, de todos modos, se ha transformado en un polémico pasaje cuestionable para diferentes puntos doctrinales los cuales deseamos abordar en su respectivo orden.

Primero la oración en sí; *que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres...* y es como *un pedido de oración expresado en todas las formas y aspectos*, pero al final estamos hablando de oración en sí, sin embargo, hay una exposición de los diferentes aspectos y tipos de oración cristiana; “*ruego*” que tiene que ver con el acto de una oración de súplica fundada en una necesidad o carencia específica (*una enfermedad, una situación de carencia, etc.*), luego “*la oración en sí*” es el acto de estar en constante comunión con Dios como resultado de una vida piadosa y devocional, después “*las peticiones*” que está más vinculado al tipo de oración de intercesión (*orar por otros hermanos, por la familia, etc.*), y en último lugar tenemos “*las acciones de gracia*” que tienen que ver con *el tipo de oración de agradecimiento y gratitud constante por todo el bien que Dios ha operado en nuestras vidas, primeramente por su sangre derramada en la cruz para nuestra redención, por su grande e inconmensurable amor con que nos amó y todo lo que es consecuente con esto, su providencia divina para vivir, su paciencia, etc...* entonces es un exhorto a estar orando en todas las maneras y formas en que una oración es elevada, nunca nos van a faltar razones para orar, de hecho abundan los motivos por el cual debemos acercarnos en oración a Dios... y el hecho de que Pablo exhorte a que se hagan oraciones es porque en algún punto habían dejado de hacerlo, en otras palabras, la Iglesia de Éfeso se había vuelto una Iglesia fría e indiferente sin oración.

Ahora, la otra parte de este exhorto es que se hagan oraciones por todos los hombres sin excepción, y hace una aclaración específica que incluye a los reyes en turno y todos los gobernantes de ese tiempo para que la Iglesia pueda vivir quieta y reposadamente. Pero ¿De qué tipo de oración estamos hablando aquí? ¿Oración para que todos se conviertan al evangelio u oración para que no haya persecución ni oposición de parte de los gobernantes hacia la Iglesia y ésta pueda tener paz?... ese es el reto de interpretación en este pasaje... si repasamos; *que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvados y vengán al conocimiento de la verdad*

Este es uno de esos pasajes bíblicos que deben analizarse cuidadosamente aplicando semántica a su estudio para no dar una interpretación equivocada. Pues bien, primeramente se le pide a la Iglesia que este orando por todos los hombres, y esta palabra “todo” es la clave aquí para todo el pasaje, ya que se trata de un mismo vocablo utilizado en tres versículos: verso 1 “*oraciones por todos los hombres*”, en el verso 2 “*por los reyes y por todos los que están en eminencia*” y en el verso 4 “*Dios quiere que todos los hombres sean salvados*” y es importante aclarar este vocablo ya que del griego “*pas*” tiene un significado más amplio en su aplicación, y se refiere a “todo” como a “cualquiera” o “toda clase de” (*por ej. Que se hagan oraciones por toda clase de hombres, o, Dios quiere que toda clase de hombres sean salvados*), lo que nos hace comprender que la palabra “todo” no se refiere a la cantidad absoluta de todos los seres humanos sino a *todas las clases de seres humanos* sin distinción política, económica, cultural, racial ya que el evangelio de salvación se predica a todas las naciones en todo el mundo sin acepción de personas. O sea que, en este primer punto se pide que se ore por los hombres sin discriminación racial o de rango político, social o económico, sino por toda clase de hombre incluso por todos los reyes y los que están en eminencia (*gobernantes*), los cuales deben haber sido los más difíciles de soportar (*como nos sucede hoy*), considerando que el emperador en turno de aquel tiempo era nada más y nada menos que Nerón un despiadado asesino de cristianos... y un creyente podría preguntarse: ¿debo orar por Nerón para que le vaya bien y para que Dios lo bendiga? ¿no puedo acaso orar como David de forma imprecatoria pidiendo que Dios castigue a todos nuestros enemigos y caigan en su propia trampa?, esta sigue sido una gran duda entre cristianos hasta el día de hoy, sin embargo, se nos enseña claramente en el Nuevo Testamento a orar por nuestros enemigos: **Mateo 5:44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que les maldicen, hagan bien a los que les aborrecen, y oren por los que les ultrajan y les persiguen...** un claro ejemplo de esta clase de oración es la de Esteban, que cuando lo están apedreando levanta su voz y dice; “*Señor no les tomen en cuenta este pecado*” o la del Señor Jesús mismo estando en la cruz: “*Padre perdónalos porque no saben lo que hacen*”... entonces, la oración debe ser indiscriminadamente por todos: **Ezequiel 18:23 ¿ Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?... Santiago 2:1 Hermanos míos, que su fe en nuestro glorioso Señor Jesús, el Cristo sea «sin» acepción de personas.**

Entonces, volviendo a nuestro estudio, se debe orar por los gobernantes para que la Iglesia pueda vivir quieta y reposadamente, *o sea, en un entorno social en donde no haya agitaciones y revueltas políticas ni anarquías o guerras civiles, sino un estado pacífico y de respeto y reposo.* Y para esto se debe orar por los gobernadores y todos los que están en eminencia para que gobiernen bien y también por todos los hombres para que se pueda vivir pacíficamente sin revueltas y sediciones. Indistintamente de quien sea el gobernante en turno (*corrupto o incompetente*) *la Iglesia nunca debe orar para que le vaya mal, sino para que dicho gobierno pueda mantener la paz y el orden social (ya que una anarquía sería un caos),* porque una Iglesia sin oposiciones podrá alumbrar mucho más y tener un mejor desempeño ministerial y evangelístico y alcanzar así a muchas almas perdidas, pero una Iglesia que está en persecución y oposición se verá restringida y detenida en esta función. **El exhorto es a orar por todos los hombres** incluido los reyes y gobernantes, pero principalmente en la dirección del orden y bienestar social y sin oponerse a ellos. Generalmente los dirigentes de estados son causa de

desánimo y amargura antes que inspiración para orar, sin embargo, la Iglesia no debe comportarse como un grupo de manifestantes contra el gobierno ni mucho menos ser parte de sediciones y revueltas sociales, sino debe orar por sus gobernantes, entendiendo que cada país tiene el gobierno que se merece. Pero ¡cuidado! Pablo no está abalando las prevaricaciones de los gobiernos, mucho menos la de los gobiernos corruptos, acá no estamos hablando de subordinación y sometimiento absoluto al gobierno en turno, porque la Iglesia está subordinada al Rey y Señor Jesús el Cristo, por lo tanto, no debe rendirle total obediencia a ningún rey o gobernante tirano, pero si contribuir al orden social siempre y cuando éstos gobiernos no prevariquen y obliguen al cristiano a hacer cosas que vayan contra la ley de Dios, en ese caso ejemplo tenemos de lo que hay que hacer; **Hechos 5:29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.**

Entonces, estamos hablando aquí de una oración sin acepción de personas, orar tanto por los plebeyos como por los reyes, por judíos como por gentiles, *para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvados y vengan al conocimiento de la verdad...* basados en este último versículo muchos consideran que la oración debe ser evangelística (*Señor te pido por el presidente Macri que se convierta, por el gobernador Urtubey para que sea salvo*), ¡cuidado! No estoy diciendo que no se puede orar por un gobernante específico y por la salvación de su alma, pero eso no es lo que dice este pasaje, y este último versículo *“Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres sean salvados y vengan al conocimiento de la verdad”* es el resultado o la consecuencia de una Iglesia funcional sin oposiciones que puede libremente predicar el evangelio y alcanzar a todos los perdidos. Por otro lado, este versículo se ha tomado como base para sostener la doctrina conocida como *“el libre albedrío”* en donde se sostiene que Dios desea la salvación de todos pero no obliga a nadie sino que espera que ellos decidan (*pero la salvación no es una elección sino una necesidad*), y de este modo refutan (*ellos*) la decisión soberana de Dios de que Él escoge quienes han de ser salvos y aplican este texto para fundamentar que *Dios no escoge soberanamente sino que quiere que todos sean salvos y deja esta decisión al hombre*. Sin embargo, el texto no dice eso, sino que expresa que Dios desea que (*como ya hemos explicado*) “toda clase de hombres” sea salvo sin acepción de personas, o sea, no solo judíos sino de todas las naciones gentiles, plebeyos o reyes, todos cuantos se conviertan por medio del evangelio porque Dios no hace acepción de personas en la Salvación, todo aquel que crea en Cristo será salvo... **Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por él...** y este pasaje nos habla del alcance de la Salvación... **Marcos 16:15 Y les dijo, vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura**, el profeta Isaías escribe; **Isaías 45:22 Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más...** o sea, el evangelio de salvación es para todo el mundo, para toda clase de personas sin acepción (*es el deseo de Dios*), sea judíos, griegos o africanos, pobres o ricos, reyes o plebeyos, esclavos o libres, todos cuanto crean al evangelio serán salvos: **porque no hay acepción de personas para con Dios (Ro 2:11)**. Entonces, el que Dios quiera que todos los hombres sean salvos no está hablando de un deseo frustrado de Dios, sino del alcance de su salvación.

Cerrando la idea de estos 4 primeros versículos reescribo; Exhorto ante todo a que se hagan ruegos, oraciones, peticiones y acciones de gracia por todos los hombres sin discriminación, esto incluye también a los tiranos reyes y gobernantes a fin de que vivamos en un estado pacífico de respeto y reposo para que la Iglesia alumbré y pueda expandir el evangelio a toda criatura porque el deseo de Dios es que la salvación se expanda a todas las naciones (*a toda clase de gente*) sin acepción de personas, porque Dios es Dios de todo el mundo y Jesús es el único Salvador de todos los hombres.

Breve exegesis del plan de Salvación

5 Porque hay un solo Dios, y **un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesús el Cristo hombre**, **6** el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido

tiempo. **7** Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.

Pablo encuentra la necesidad de explicar brevemente el propósito de Dios en el plan de Salvación de los hombres, que ha sido trazada para todos los hombres sin acepción de personas, ya que Dios no es exclusivo de un pueblo, sino que es Dios de todo el mundo, por lo tanto, su plan de salvación es inclusivo a todas las personas sin distinción. Indistintamente de las falsas creencias y sincretismo que tengan las personas y los pueblos de todo el mundo (*hinduismo, musulmán, católico, mormón, etc.*) de todos modos, al final todos se presentarán delante del único Dios Creador y darán cuenta de sí (**2°Co 5:10**), serán juzgados y condenados a menos que hayan creído en el único Mediador entre Dios y los hombres, Jesús el Cristo hombre.

Hechos 4:12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Como ya hemos mencionado en mensajes anteriores, el único que podía librarnos del juicio y condena de Dios a causa del pecado era un Mediador, alguien que pudiera interceder entre Dios y los hombres, alguien que pudiera abogar nuestra causa, alguien que pueda representarnos delante de Dios como nuestro sacerdote, pues bien, Dios en su misericordia divina y grande amor con que nos amó nos proveyó de ese Mediador, un hombre que pueda hacer ese trabajo, Jesús el Cristo hombre, alguien que en la misma naturaleza nuestra pueda representarnos en el juicio y sustituirnos cargando nuestra sentencia para librarnos y justificarnos delante del único Dios Creador.

Así que no se trata de un simple Mediador que solo se presenta con argumentos, sino uno que estuvo dispuesto a ponerse al medio entre Dios y nosotros recibiendo sobre sí la copa de ira preparada para nosotros, un Mediador que entrego su vida por nosotros, un mediador multifuncional que ofició como Abogado, Sumo Sacerdote, Cordero expiatorio presentando su propia la sangre como propiciación, no solo pago el rescate, sino que él mismo fue la víctima de nuestro rescate.

Hebreos 9:11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, **12** y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Hebreos 7:25 por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Su mediación es incansable y su sacrificio es inagotable ¡Oh Glorioso Mediador!

Y todo esto responde al perfecto plan de Dios desarrollado desde antes de la fundación del mundo (**1°Pe 19:20**) para salvar a los hombres y ejecutarse en su debido tiempo, en otras palabras, no estamos frente a un Dios que está improvisando la salvación de los hombres y desea algo que no puede lograr, sino frente a un perfecto Dios que está ejecutando esa salvación de acuerdo a su perfecto plan: **Gálatas 4:4** Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley... y dispuso a todos sus pregoneros y heraldos para que lo anuncien a toda criatura del cual Pablo es uno de ellos, apóstol a los gentiles, designado por Dios para enseñar esta verdad a los gentiles y sin acepción de personas, para que la salvación de Dios tal como es su deseo se expanda a todas las naciones sin distinción (**2°Pe 3:9**).

Requisitos para orar

8 Quiero, por lo tanto, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira [furia] ni contienda. **9** Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y

modestia [buen sentido y prudencia] no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, **10** sino **con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.**

Este pasaje es un retorno al verso uno en donde Pablo comienza exhortando a que la Iglesia ore, en este pasaje se expone cual debe ser el estado de quienes oran, no se trata de requisito o postura al momento de orar (*levantando las manos*), pero si es una condición necesaria que los hermanos que se disponen a orar por otros sean cristianos santos, que no están envueltos en iras y contiendas ni contaminados con pecados, sería irónico que un hermano que este envuelto en iras y contienda quiera interceder pacíficamente por otros estando él mismo en igual condición.

Este penúltimo pasaje nos presenta también ordenanzas funcionales de la posición del hombre y de la mujer dentro de la Iglesia. Que los hombres oren en todo lugar levantando manos santas, y por otro lado que las mujeres vistan santas. Es obvio que las mujeres de Éfeso estaban haciendo todo lo contrario, vistiéndose sin pudor y de forma ostentosa (*llamativa*) y atrevida (*sensual o provocativa*). Unos capítulos más adelante Pablo advierte de las viudas jóvenes las cuales estaban viviendo liberalmente entregándose a los placeres carnales (**5:6**), incurriendo en condenación (**5:12**) y algunas inclusive ya se habían apartado en pos de satanás (**5:15**). Pues bien, había entonces en la Iglesia mujeres sensuales, atrevidas y ostentosas cuyos corazones no estaban en Cristo sino en su propia indecencia.

Hay que entender aquí que Pablo no está dando su opinión personal de cómo deben ser las cosas, sino está ordenando como deben hacerse las cosas en la Iglesia de acuerdo a la autoridad dada por el Espíritu Santo del Señor. Algunas mujeres de hoy se atreven a decir que lo que Pablo enseña en estos últimos versículos del capítulo 2 es una cuestión cultural, pero lejos está de tratarse de cultura, ya que Pablo va a demostrar el orden y posición de la mujer desde la creación en el huerto de Edén.

Ahora, hay que hacer un equilibrio, porque en este pasaje no se le dice a la mujer que no se adorne y que se abandone, sino que si se adorne, pero con pudor y modestia. La palabra “*ataviarse*” del griego “*kosmeo*” (*de la cual deriva la palabra cosmético*) tiene que ver con *adornarse y arreglarse* ¡PERO! No de forma ostentosa con peinados extravagantes exhibiendo adornos y vestidos costosos buscando sobresalir o seducir, antes si quieren ser extravagantes que lo sean en *buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.*

¿Cuál sería hoy la manera correcta de vestirse? ¿polleras, velos, burka? Más allá de una imposición, la mujer debe vestirse para encontrarse con el Señor en cada reunión, lo que la llevará a que no venga de forma desalineada ni tampoco de forma indecorosa. Un corazón piadoso mandará sobre la vestimenta buscando realzar la piedad y santidad antes que su figura física.

1º Pedro 3:3 Su atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, **4** sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

Posición de la mujer en la Iglesia

11 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. **12** Porque **no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre**, sino estar en silencio. **13** Porque Adán fue formado primero, después Eva **14** y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. **15** Pero **se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación**, con modestia [buen sentido y prudencia].

Cierto desorden había en la Iglesia de Éfeso que era preciso tatar, y tiene que ver específicamente con la posición de la mujer en la Iglesia y en las casas, el hecho de que el apóstol Pablo tenga la necesidad de escribir detalladamente estas instrucciones y mandamientos es porque las mujeres

estaban queriendo ocuparse en trabajos que solo les compete a los hombres por designio de Dios, por esta razón Pablo es específico respecto de los requisitos de los ministros a partir del capítulo 3.

El orden y posición de la mujer respecto del hombre nunca debe tomarse como una denigración al género femenino ni mucho menos como una posición de inferioridad espiritual, sino se trata de una cuestión funcional que Dios diseñó desde la creación. Dios creó al hombre para que señorease el huerto y luego a la mujer como ayuda idónea, y funcionaban perfectamente porque todo lo que Dios hace es perfecto, cada uno en su función porque todo tiene un propósito divino. Pues bien, la Iglesia es la casa de Dios, columna y baluarte de la verdad (3:15), y quien determina las funciones en su propia casa es Dios, y él mismo ordenó cual va a ser la posición y función de los hombres y cuál va a ser la posición y función de las mujeres. La coordinación orquestada de ambos va a ser que la Iglesia funcione plenamente.

La mujer debe ser enseñada y no la que enseña al hombre, y debe aprender en silencio con sujeción, o sea no debe crear debates y discusiones sino en silencio. **1° Corintio 14:34** vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. **35** Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.

Funcionalmente el pastorado no es para la mujer, su posición dentro de la congregación y en la casa no es sobre el hombre sino sujeta a él, puede enseñar a los niños y a las mujeres más jóvenes (Ti 2:3-5), pero no estar sobre el hombre, y este orden funcional no es una cuestión cultural sino es el orden que Dios dispuso desde la creación, creo al hombre primero y luego a la mujer, y esto nos muestra orden y posición, y el hecho mismo de que satanás tentó a Eva también revela la posición funcional entre el hombre y la mujer, ya que atacó la parte más débil y lo logró, y de alguna manera la mujer quedó signada como la que desató el caos que llevó a toda la humanidad al pecado y condenación; *Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia*

Aquí la palabra salvación no tiene nada que ver con la salvación del alma, ya que somos salvos por gracia por medio de la fe y esto no de nosotros sino que es don de Dios (Ef 2:8), ¿entonces de que salvación habla este pasaje? Pues bien, este es el reto de interpretación final. La palabra “salvación” tiene que ver también con “librar de” o “rescatar”, y en este caso el contexto de lo que estamos hablando es la tragedia del huerto de Edén. Está claro que fue la mujer la que precipitó la caída de la raza humana en el pecado, y de alguna manera la mujer carga con ese estigma, pero puede librarse o reivindicarse de ese estigma (marca) engendrando hijos y educándolos en una vida piadosa. En otras palabras, por causa de caer en pecado por medio de ella se engendró una raza pecadora, pero si permanecen en fe, amor y santificación por medio de ella se engendrará una raza santa y piadosa.

Conclusión

Hay un claro llamado a la oración en todos sus formas y maneras, la Iglesia no debe dejar de orar, este capítulo es un exhorto a la oración, se debe orar por todos sin acepción de personas para que vivamos quieta y reposadamente sin persecución ni oposición, orar incluso por los gobernantes para que puedan sostener el orden y bienestar social para que no haya caos. Esto resultara en favor de la Iglesia para que podamos trabajar y expandir el evangelio libremente sin oposición. Implícitamente también se exhorta a la santidad, tanto de los hombres como de las mujeres y a funcionar como Iglesia en el orden establecido por Dios desde la creación.

Gracia y paz del Señor Jesús el Cristo. –